

LATERCERA

Andrés Bello 2711, Providencia

Director: José Luis Santa María Oyanedel Subdirector: Víctor Cofré Soto
 Editora General: Gloria Faúndez Herrera Representante Legal: Felipe Cuadra Campos

Lo que está en juego en las elecciones del FA

Además de definir a la nueva directiva, será posible calibrar los sectores que ganan protagonismo al interior del partido y el grado de influencia que ejerce el expresidente Boric.

Las elecciones que este fin de semana celebrará el Frente Amplio (FA) —donde entre otros cargos se definirá la presidencia del partido— tienen una significación especial. Desde luego, se trata del partido con más militantes en el país —con casi 56 mil inscritos—, y dada su corta existencia será interesante comprobar el nivel de compromiso de sus integrantes con este proyecto político, donde una participación menguada sería sin duda decepcionante. Pero hay un hecho más de fondo, porque de algún modo los resultados de la contienda también permitirán calibrar el grado de liderazgo que el expresidente Gabriel Boric ejerce sobre su propio partido, pues si bien ha buscado mantener una postura de neutralidad en estos comicios, la opción que resulte triunfadora no debería resultarle indiferente.

La contienda se medirá entre la actual presidenta del FA, Constanza Martínez, y la diputada de la tienda Gael Yeomans. Si bien a lo largo de la campaña ambas han tratado de remarcar las diferencias tanto en estilo como en materia programática, lo cierto es que no resulta sencillo identificar los rasgos verdaderamente distintivos de las respectivas propuestas —ambas han recalado la necesidad de salir a combatir a la “ultraderecha”, así como la importancia de forjar una coalición con distintas fuerzas políticas y articular alianzas con actores del mundo social, si bien Yeomans parece haber sido más elocuente sobre este último punto—, de modo que posiblemente las diferencias radiquen en lo que han sido sus respectivas trayectorias en el partido. Así, mientras Yeomans en general se ha identificado con los planteamientos más

dogmáticos del FA —explicitando que la conducción actual del partido ya cumplió un ciclo, como lo reiteró en un reciente debate entre ambas candidatas que fue organizado por La Tercera—, Martínez aparece más asociada con aquellos sectores que ya pasaron por la experiencia de gobierno —en su comando hay de hecho algunos exministros—, partiendo por ella misma, que fue delegada presidencial.

Un punto que se ha buscado relevar en esta campaña es cuál de las dos candidatas representa mejor a ese universo de militantes que se inscribieron en el FA para apoyar a Boric en su aventura presidencial. Pese a su neutralidad en esta campaña, parece un hecho que el exmandatario tiene una mayor sintonía con Martínez, de modo que si esta termina siendo derrotada ello a su vez podría repercutir sobre el grado de influencia de

Boric en el partido.

Esto por cierto tiene implicancias, pues es un hecho que el expresidente ha buscado recoger las lecciones que representó el duro choque con la realidad que implicó la primera parte de su gobierno, al promover una fallida refundación del país. El exmandatario volvió sobre el tema por estos días, en una comentada autocrítica. Así, por ejemplo, planteó que se debió haber tenido una posición más firme frente a la deriva de la Convención Constitucional y que no fueron “creíbles” en temas como la seguridad. Asimismo, dijo que la oposición debe ser firme, pero alejada del bloqueo político. De allí que debería estar en su interés que estas visiones sean internalizadas en el FA; los resultados de los comicios darán una idea de qué sectores prevalecerán y cuánto eco podrían tener las miradas del exmandatario.

CARTAS

“EL PRECIO DE PROTEGER DEMASIADO”

SEÑOR DIRECTOR:

Lei con atención la columna del exministro Jaime Mañalich, titulada como esta carta, sobre la nueva ley de protección de datos y me quedó la sensación de que leímos leyes distintas.

Afirma que se exigirá “consentimiento explícito” para cualquier tratamiento de datos de salud. Pero ese concepto no existe en la ley chilena, que habla de consentimiento inequívoco o, en ciertos casos, expreso. Ese término aparece en traducciones de otras legislaciones, no en la nuestra.

Más de fondo: la ley funciona al revés de lo que se plantea. Su artículo 16 bis establece un detallado estatuto para facilitar el tratamiento de datos de salud, dejando en la práctica el consentimiento expreso como una excepción. Autoriza tratar datos sin consentimiento en varias hipótesis: fines científicos, estudios o investigaciones de interés público o en beneficio de la salud humana, y desarrollo de productos o insumos médicos que no podrían desarrollarse de otra manera. Precisamente los casos que la columna da por bloqueados.

¿Las tareas administrativas de hospitales y aseguradoras, como gestionar camas o auditar costos? El mismo artículo exceptúa del consentimiento la gestión de sistemas y servicios de asistencia sanitaria. ¿La vigilancia epidemiológica? También está resuelta: los datos de salud tratados en una alerta sanitaria tampoco requieren consentimiento.

En suma, se pide postergar un año una ley por problemas que la propia ley ya resolvió.

Queda mucho por aprender y desmitificar sobre la protección de datos. Falta, es cierto, la Agencia que debió estar funcionando en mayo y que aún esperamos. Por eso importa que en cada ámbito, incluida la salud, aprendamos que la protección de datos no es un obstáculo: es un derecho que protege la dignidad de todos.

Marcelo Drago Aguirre
 Abogado

RECURSOS EN CIENCIA

SEÑOR DIRECTOR:

El debate generado por la decisión del Ministerio de Ciencia de exigir residencia definitiva para postular al concurso Fondecyt de Postdoctorado 2026 nos obliga a reflexionar sobre el sentido de la inversión pública en ciencia.

El valor de la investigación no se mide por la nacionalidad de quien la ejecuta, sino por el conocimiento y el desarrollo que transfiere al país. El caso de la astronomía es el más evidente. Chile posee la mayor concentración de observatorios del planeta, un privilegio geográfico que atrae de forma natural a las mentes más brillantes del mundo. Lejos de desplazar al talento local, la llegada de estos investigadores es el motor que hace crecer a los científicos chilenos en formación, experiencia y redes globales. Nuestra rápida y exitosa inserción con un rol protagónico en laboratorios de frontera como el CERN es prueba directa de que el aislamiento no es una opción viable.

Si el objetivo es generar valor local, la estrategia correcta es abrir nuevos fondos específicos para financiar la formación de personal técnico e ingenieril chileno. Existe una oportunidad histórica desaprovechada en el área de mantenimiento y desarrollo de instrumentación astronómica nacional. Enfocar recursos en capacitar a nuestros técnicos e ingenieros creará un valor público de largo plazo, sin necesidad de dismantelar los puentes científicos internacionales que tanto ha costado construir.

Pierre Romagnoli

Decano Facultad de Ciencias Exactas UNAB

ARANCELES, DIPLOMACIA Y LA PALABRA EMPEÑADA

SEÑOR DIRECTOR:

Se espera la llegada a fines de mes del señor Jeffrey Goettman, encargado para América Latina de la Oficina del Representante Comercial de los Estados Unidos (USTR, por sus siglas en inglés), con quien el gobierno del Presidente Kast espera negociar mayores exenciones a los

aranceles unilateralmente impuestos por ese país como supuesta sanción por falta de medidas efectivas para prohibir la entrada de productos elaborados con mano de obra forzosa.

Que la medida haya sido impuesta a más de 50 países no quita que sea gravosa e injusta para nuestro país; con todo, es de esperar que las gestiones de Cancillería y del embajador de Chile en Estados Unidos puedan tener los resultados esperados y se aumente la lista de productos exentos de este nuevo arancel, aun cuando en virtud del Tratado de Libre Comercio vigente con ese país, no debieran existir o, en su defecto, ser mínimos.

Napoleón Bonaparte decía que la diplomacia es la “política vestida de etiqueta”; hoy nuestra Cancillería deberá vestirse de gala para enfrentar a un gobierno que ha decidido tratar de reescribir con el codo lo que de buena fe suscribimos hace un par de décadas.

Por último, soy un convencido que China jamás haría lo mismo porque respeta el valor de la palabra empeñada.

Iván Moreira Barros

Miembro Comisión de RR.EE. del Senado

LO QUE MI HISTORIA REALMENTE ENSEÑA

SEÑOR DIRECTOR:

La Dra. Sofía Salas, en su carta, usa mi historia para defender una gestación subrogada mejor regulada en vez de su abolición. Si mi historia se va a usar para defender la práctica que denuncio, al menos sus hechos deberían respetarse.

Sugiere que una evaluación psicológica podría haber evitado lo que ocurrió, pero mi madre sí fue evaluada —y no impidió lo que nos pasó a ambas—. Señala nuestro vínculo genético. Quien: el óvulo de otra mujer no habría borrado nueve meses de embarazo y parto. Dice que debí conocer mis orígenes. Así es. Me habría evitado la mentira, pero no me habría evitado perder a mi madre.

La Dra. Salas es médica. Sabe que el embarazo importa. Un recién nacido reconoce la voz, el olor y el cuerpo de la mujer que lo llevó, no el contrato ni a los extraños que lo esperan.

Le devuelvo entonces su desafío: ¿qué regulación cambia lo que ocurre al nacer?

Quiten el dinero, el secreto y el vínculo genético. Agreguen evaluación, abogados y todas las salvaguardas imaginables. De todas formas, se llega a la misma sala de parto: una mujer da a luz a un hijo que acordó entregar antes de la concepción.

Mater semper certa est: la madre es quien da a luz.

Protegemos a las crías recién nacidas de los animales para que no sean separadas demasiado pronto de sus madres, ¿por qué exigir menos para los seres humanos?

La Dra. Salas puede llamar esto un problema a regular. Yo lo llamo aquello que ninguna regulación puede eliminar sin terminar con la gestación subrogada misma.

Olivia Maurel

Portavoz de la Declaración de Casablanca

¿COPIA FELIZ?

SEÑOR DIRECTOR:

Las 6.308 denuncias por convivencia escolar registradas al segundo trimestre de este año son preocupantes, pero la violencia que vemos no nace en la sala de clases. Los niños observan cómo convivimos los adultos en la casa, en redes sociales, en los estadios y en la calle. Ven agresiones, descalificaciones y cómo normalizamos saltamos las reglas, como ocurre con la evasión en el transporte público. Todo ello debilita el respeto, la confianza y el tejido social. Junto con fortalecer las herramientas de los establecimientos, debemos volver a poner a la familia y a la comunidad en el centro. Es ahí donde se aprende a respetar límites, manejar la frustración y construir los vínculos que sostienen la cohesión social.

Tenemos que mejorar protocolos y sanciones, pero ninguna norma será suficiente si los adultos no predicamos con el ejemplo. Los niños aprenden más de nuestros actos que de nuestras palabras.

Anne Traub

Directora ejecutiva Fundación Familias Primero